

GUERRA CIVIL

Rev 6



Año I

Madrid, 11 de Julio de 1937

Núm. 7

# GUERRA Y PAZ



Se sufre y se lucha por conquistar un hogar de paz y trabajo

# Al 1.º y 2.º Batallón y a todos los compañeros de la 70 Brigada

La Mucia, 12 mayo de 1937.

Queridos amigos y compañeros:

Salud.

Cuando la Org. C., por mediación de los maestros Mera y Val, nos fué encomendado, (tanto al difunto Martínez, como al que tiene el orgullo y la satisfacción de escribros), la organización del 1.º y 2.º Batallón de la Brigada 70, nos aplanó por la gran responsabilidad adquirida.

Esto mismo se trocó en satisfacción y entusiasmo al saber que el artífice que nos daría el guión y nos guiaría en la gran obra, iba a ser el compañero comandante Urzáiz.

Todos los temores se difuminaron al contemplaros en el cuartel, en compañía de los Pina, Mora, Chichoné, etcétera, pues se podía constatar fácilmente que la organización del Levante acogedor y libertario había mandado lo mejor. Su Juventud Libre, llena de entusiasmo, que, sumada a los valores de edad madura, educados y conseguidos en la C. N. T., que todos juntos cabalgando en el potro del ideal, sois los precursores de un mañana muy próximo, al cual ya contempla el mundo proletario su grandiosa aurora, que ha de satisfacer el hambre y la sed moral y física de los expropiados del Planeta.

Recordaréis las palabras del compañero Martínez y del que esto escribe, que cuando lográramos disciplina y compenetración, conseguiríase ganar la guerra.

Aquellas otras del difunto Martínez, "cada uno tiene la disciplina que se merece, como buenos libertarios, la nuestra ha de ser autodisciplina".

Así fué; los que no necesitábais que se os dictara órdenes, pues cada uno sabía cumplir con su deber, se quedó convertida esta disciplina en igualdad, respeto mutuo, cariño y compenetración.

Así es como se pudo conseguir esa carrera triunfal que comenzó en el Pingarrón, tuvo por escenario el frente de Guadalajara, y terminará con el aplastamiento de veinte siglos de persecuciones, explotación, masacres, engaños y toda clase de mentiras a las cuales pomposamente habían dado en llamar civilización.

El gran 19 de julio, dió al traste con la mal entendida economía, mitos (tanto religiosos como políticos), en una palabra, con la agonía del capital.

Ya alborea el triunfo del hombre.

Henos aquí, que con el triunfo de esta guerra, que ellos hicieron estallar, a la cual nos han conducido las falsas democracias, las podridas conveniencias políticas, suma y compendio del poder estatal, que, basado en los grandes capitales, se venía abajo, y que para evitar su caída vertical,

buscaron dos "trabucaires" que cada uno, subidos a la poltrona ministerial de sus respectivos países, donde la rebeldía (con masacres y engaños habilidosos, haciendo desaparecer los hombres pensantes), se logró castrar en principio, y sobre la masa, que fué erigida en pedestal para que posaran sobre ellas, el ridículo aspirante a César y el bello Adolfo, desde donde estos testaferreros del capital y armamentistas internacionales dictaron leyes para que el mundo de las finan-

zas se siga aprovechando del biberón gigantesco que supone el esfuerzo humano.

Sé que no olvidaréis, que esta guerra ha sido fraguada y declarada por ellos, pues han puesto su mirada sobre los ridículos Von Francos, y para campo de experimentación de sus ejércitos y armamento bélico. Es a muerte, y nos va en ello el único deseo de vida. La Libertad.

Brigada 70, compuesta de quijotes, seguid atacando y consiguiendo con febril entusiasmo los mandatos que os sean encomendados por el Estado Mayor, que los que presumen de lobos y leones no son más que cobardes perros y huidizos corderos. Ya la experiencia os ha enseñado cómo se logra poner en fuga a esas mesnadas de militares traidores y obreros castrados o equivocados por una cultura y educación hecha a base de dictadura de hierro, masacre y campos de concentración.

Sabéis cómo, partisteis al frente, con mal material, y volvísteis de la refriega pertrechados con lo más perfecto que la traición y la cobardía capitalista ha construido para el crimen admitido en sus leyes. La guerra.

Nos podemos reír ya de los controles ideados por las hipócritas democracias para demolernos, pues armas y gentuza, todo va quedando en nuestro poder, pues éstas las abandonan en el campo y nos sirven para suprimir del mundo tanto orgullo desmedido y fanfarronería cursi.

Continuad en la brega con el mismo entusiasmo que comenzásteis.

El triunfo os sonríe.

La Brigada 70 es una cuna de héroes, no llorad a los caídos, cuando un compañero cae se cierran las filas y se le venga.

Hombres del 2.º Batallón seguid consecuentes como en el Pingarrón, érais uno contra ciento, con entusiasmo nunca igualado coronásteis el cerro, fué cubierto el objetivo, cayó Martínez, el gran compañero; no importa, le vengásteis.

El espíritu de él quedó con vosotros.

Fué vuestro hermano, era un gran idealista, luchaba por la revolución, ésta, con vuestros éxitos guerreros viene por su propio peso. Seguid el ejemplo del que fué vuestro comandante y no olvidarle, Martínez.

Para no robaros minutos a vuestro bien ganado descanso, sabed, me encuentro casi restablecido y con ganas, muchas, de volver a reunirme con vosotros.

Un minuto de silencio en recuerdo de los caídos.

¡Viva la unión sindical!

Mariano FLORES

Comandante del primer Batallón de la 70 Brigada.

## A la 70 Brigada

*Es la 70 Brigada,  
la del célebre Pingarrón,  
la de los campos de Alcarria,  
la que lucha con valor  
en los campos de batalla,  
la que dará a nuestra  
España, la Victoria y  
el color que el sacrificio  
merece, a todo trabajador.*

*Siempre adelante, nos dicen,  
los hombres de la 70,  
con su semblante guerrero,  
pues ellos no conocieron  
la palabra cobardía,  
pues el espíritu que los guía,  
es librar a nuestra España,  
de las garras trasfalarias,  
de la canalla fascista.*

*En las tierras de la Alcarria,  
donde acecha el enemigo,  
está la 70 Brigada, en sus  
puestos pertrechada,  
y dispuestos como fieras  
bajo el signo de atacar,  
porque ellos todos van,  
con su grandioso Jefe Mera.*

*Signos de Libertad los de la 70 Bri-  
[gada,  
que no les importa morir,  
si su sangre ha de vivir,  
en una era de paz,*

*como tendrán que implantar  
los hombres que en ella quieran,  
reconocer la sangre honrada,  
de los que todo lo dieron por ella.*

*Gritos fuertes y seguros,  
los de la 70 Brigada,  
porque nadie ha de dudar,  
que aunque dura la victoria,  
victoria nuestra será;  
aunque tenga que morir  
toda la España leal,  
pero oídlo bien todo el mundo,  
venceremos al fascismo.  
que sangriento y criminal,  
ha invadido nuestra España,  
nuestra España tan leal.*

*Lucha y vence, 70 Brigada Mixta,  
porque bien demostrado tienes,  
que en los hombres que Mera tienes,  
bulle la sangre anarquista.*

Pedro SORIANO

Soldado del primer Batallón de la 70 Brigada.

# ¡¡ EL RELEVO !!

¡¡Relevo!! Con qué alegría resuena en los oídos de los combatientes esta palabra. Evocándola, han pasado los rudos asaltos, las difíciles marchas, los terribles bombardeos y todas las penalidades que lleva consigo la guerra.

Hace días que entre los soldados de la 70 Brigada viene pronunciándose esta palabra; las conversaciones no versan sobre otro tema que no sea el de relevo. Unos lo desean para abrazar a sus padres, otros a su compañera e hijos, pero hay también—desgraciadamente—quien le teme, pues a su regreso sólo hallará un montón de ruinas, del que fué en tiempos un hogar feliz.

A pesar de anhelarse vivamente, los corazones se sienten embargados por la pena, pues aunque parezca insólito, se siente pesar en abandonar los lugares que han sido regados con la sangre de compañeros.

Los soldados de la 70 Brigada odian a la guerra, pero al mismo tiempo la aman, porque saben que acabada victoriosamente, podrán dedicarse tranquilamente al trabajo y al desarrollo de la inteligencia. Ansian el relevo, pero es solamente por la satisfacción y alegría que sienten al volver a ver a sus familiares que les aguardan con los brazos abiertos y la sonrisa en los labios.

¡Por fin!, ha llegado la hora. Los oficiales con voz enérgica, pero alegre al tiempo, dan las últimas órdenes; los soldados con febril impaciencia, hacen los preparativos; cuelgan en sus macutos los relucientes platos de aluminio, que tantas veces recogieron el sabroso rancho, las fuertes mantas son enrolladas rápidamente y colocadas sobre los pechos, recios y curtidos por el sol y el aire, colócanse los correaes y cuélganse los fusiles.

Por el camino avanza el batallón de relevo. Los soldados vienen cantando, alegres porque vienen a defender SU CAUSA. Unense los oficiales de ambos batallones, cámbianse impresiones y después de cumplir con las ordenanzas, se despiden con un fuerte apretón de manos. Mientras esto ocurre, unos soldados ocupan los sitios señalados previamente y otros se colocan en fila india y a una orden emprenden la marcha hacia los camiones, donde se encaraman prestos.

Rugen los potentes motores de los camiones, pónense en marcha hacia Madrid, mientras que los soldados cantan alegremente himnos proletarios, aunque mientras entonan éstos sus miradas, convergen hacia "sus" parapetos, sólidos, como si fueran de acero, donde han pasado tantas alegrías y tantas penalidades y sus ojos se cubren de nubes de tristeza, pero que se desvanecen rápidamente, pues piensan en los seres queridos que les aguardan.

Jesús SANCHEZ

4.º Batallón de la 70 Brigada Mixta

La segunda compañía del segundo Batallón no tiemblan a los fascistas, ¿Y si no? Lo demostró. Se iba acercando la hora, la hora de relevar, vienen los de la segunda cuando empiezan a tirar. Cuando todo el tiroteo, salen los de la primera, entran los de la segunda y comienza la quimera.

¿Y qué quieres que les diga?, pues que ignoramos el miedo aunque al lado de nosotros fué una lluvia de morteros. El Comisario Rafael y nuestro teniente Matías colocando a sus muchachos, ¡qué poco miedo tenían! Ya el relevo terminó

claro que... un poquito tarde cuando un mortero canalla, en la espalda hiere a Jaime. Pero éste, con gran bravura, al ver que herido cayó, toma el fusil con ahinco y verán lo que pasó:

Pues careciendo de miedo este muchacho valiente, va y le dice al Comisario, destroceamos a esa gente.

Otro, cayó más allá a quince metros escasos, y la piedra y la metralla cae encima de Venancio.

Pero éste enfurecido le dice a su compañero:

"Asaltar los parapetos y quitarles los morteros. La noche al fin va pasando, y terminó muy tranquila.

Después metralla extranjera hiere al teniente Sicilia, cuando hirieron al teniente fué a la noche siguiente porque todos los fascistas estaban, un poco... calientes. Requetés y falangistas

que no carecen de nada jamás podrán compararse con la 70 Brigada.

Al comandante y a Mera mucha salud les desean, todós sin dejar ni uno, toda la Brigada entera.

Aunque también les recuerdo en nombre de mis compañeros que estamos muy fatigados

"que venga pronto el relevo, porque no es pedir por vicio, que ya son más de dos meses, mientras que en la retaguardia viven como unos burgueses.

Y creo que no es igual porque estamos muy cansados, ahora les toca luchar a los que están enchufados. Hacia adelante, muchachos, y no asustaros de nada que eso sólo lo hacen en la 70 Brigada.

Si queréis saber mi nombre y también mi domicilio, me llamo Servilio Martínez, y en Villar del Olmo vivo.

Servilio MARTINEZ

Miliciano de la 2.ª Compañía, 2.º Batallón, 70 Brigada

La noche es oscura. Intensa lluvia que cala los huesos hace que la noche sea cruda con los pobres milicianos.

Allá en lontananza se oye el eco de una bocina debilitado por el constante ruido que produce la lluvia y el soplar del viento.

Los jóvenes de la 70 Brigada Mixta se encuentran en las avanzadillas soportando el frío y el agua y también en muchas veces los obuses que esos canallas arrojan sobre nuestras trincheras. Pero nada temen, nada le causa pavor. Son hombres convencidos en su ideal y saben que de su buen cumplimiento depende su futuro triunfo y su soñada libertad.

Pero esta noche se nota una alegría inmensa en los semblantes de los combatientes que demuestra nuestra esperanza en el triunfo.

Han oído los coches; saben es el relevo. Todos contentos y optimistas esperan el relevo para descansar unos días de las tantas noches sin dormir y para distraer su espíritu con plena libertad.

Esta noche el frente está tranquilo, silencioso. Parece ser que a los facciosos de alma negra se los haya tragado la tierra. Nada se agita. Nada se oye. Únicamente el eco de las pisadas y el resbalar de las fuerzas que se van aproximando a nuestras trincheras.

Nuestros macutos están dispuestos para cuando sea el momento de marcha. Han dado a orden de marcha. Nos reunimos en el inmediato pueblo de Yela para luego bajar a los coches que nos han de llevar a Madrid.

Por los cerros, bajan los milicianos con las ametralladoras y morteros que por su peso y el barro, se hace imposible su transporte.

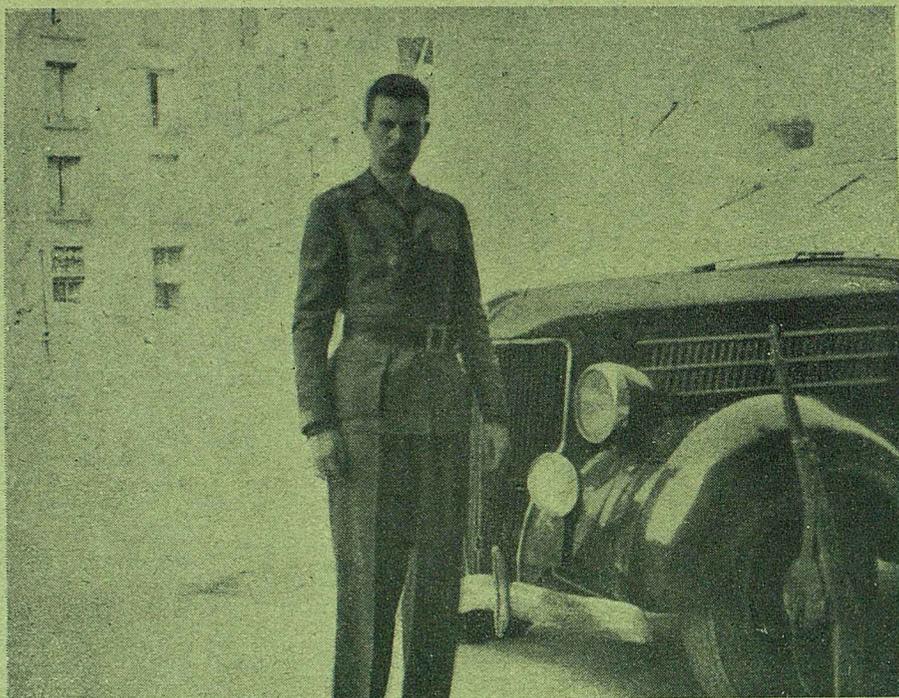
Las compañías se reúnen en dicho pueblo y van bajando poco a poco a la carretera y se van acomodando en sus respectivos coches.

Es de mañana. La aurora va apareciendo. El aire que se respira está cargado de olor, a plantas y maleza. En las copas de los árboles se oye el piar de los pájaros y el volar de árbol en árbol.

El comandante se aproxima a un grupo de oficiales y les dá la orden de partida. En las ventanillas de los coches hacen aparición varias Bande- Y yo, por no ser menos, también doy ras, hurras e himnos revolucionarios. un ¡Viva la revolución! ¡Viva la libertad!

José FUENTES

Sargento de Inform



El Comisario ayudante de la Brigada, asiduo colaborador de nuestro semanal, posa para éste.

## DOS FAROS

Surgen a cada momento, en el transcurso de esta guerra fenómenos tan imprevistos, que se filtran en el cuerpo de los trabajadores, algo así, como una corriente eléctrica. Estos acontecimientos ¿producto de qué? De nuestra misma pasividad en los momentos históricos. Y si los mismos trabajadores fuimos los culpables, suframos las consecuencias; pero ¡Alerta!, aún estamos a tiempo de virar nuestra nave hacia rumbo de salvación. Que la miel que elaboró el esfuerzo de nuestra colmena, no sea botín de cuatro zánganos, y aprestémonos al ejemplo de la laboriosa aveja, exterminando todos los que no pusieron ningún trabajo en nuestro corcho.

Esta reacción en los momentos que el pensamiento del trabajador se recogen en el remanso de una paz, no sólo analiza la ruta de ese nuevo rebaño, sino que se atrae a tu presencia de nuestras vidas, y el sacrificio de todas nuestras pequeñas historias individuales, y los resplandores de una nueva aurora que a costa de tantos sacrificios vas viendo en tu futuro. Trabajadores, que lo que alcanza ya tu vista y tantos ríos de sangre te costó conseguir no lo cubra ninguna muralla ni ningún manto con colores pardos o negros. Y si esto fuera, ¡adelante!, hasta llegar a los colores de nuestra aurora.

Un faro se ve delante de nosotros y como una fuerza hipnótica de luz y progreso, nos arrastra hacia el fin que nada podrá detenernos. Esta, la guerra, y con la guerra una revolución en el suelo de España, los trabajadores con la bandera roja de su sangre y el negro luto, recuerdo de sus már-

tires, hunde todo el reducto de la vieja fortaleza y sigue su camino dejando girones de su carne proletaria. La lucha es dura. Huyen los que siempre huyeron, y en una oleada macabra nos dejan a los trabajadores solos, los más valientes y expertos cogen el timón, y a costa de esfuerzos inauditos, llegamos a puerto de salvación. Pasa el peligro, aplaca la tormenta, el cielo brilla de nuevo, y entonces asoma a la conciencia de los timoratos el instinto de responsabilidad, se abrazan a su amiga, la chapucera democracia, y exigen el timón cuando ya la nave marcha por aguas tranquilas. Grupos de seudos revolucionarios se adhieren al festín y cada uno tirando de una punta de la manta, consiguen romperla. Una herida muy grande ha ocasionado al marino más querido de los trabajadores. ¿Qué haremos ahora? ¿Consentiremos el crimen? Mucho hemos combatido para que nos destrocen lo que hemos conquistado. No más influencias internacionales; en nuestro suelo se hará lo que queramos los trabajadores de España. Y si queremos morir, nadie podrá impedirlo.

Miro hacia atrás, y veo otro faro, que ya duerme derruido en la ruina de la historia; sin luz. Nuestro pensamiento vuelve a recorrer todo el camino andado. ¿Para qué querías pensar trabajador, en un colegio, un libro, o un periódico?

¡Ah! Y si te permites en los ratos de descanso estudiar, ¡infame!, pagarás tu atrevimiento bajo la paliza de un tirano o el sanatorio de un presidio.

Se me pone la cara triste, se me arruga la frente, me tumbo mirando

para la tierra, la única que no traiciona, y pienso... y desde entonces aún muy pequeñito, nos abrazamos todos con cariño a los libros con la amenaza de los truhanes. No nos torcemos, seguimos el camino, miles, ¡millones!, que no nos asustan los viejos ni los nuevos tiranos.

José REYES  
(Comisario)

Frente de la Alcarria.

## A una mariposa

*¿De dónde vienes volando?,  
bella y gentil mariposa,  
por todas partes rodando:  
dime si traes alguna cosa  
de la que dejé llorando.*

*Tú, que vas de flor en flor  
y eres bella mariposa,  
puedes marchar a Mazarrón  
y a la mujer más hermosa  
para mí pídele un favor.*

*Tú, que los campos recorres  
y visitas las ciudades  
lo más alto de las torres,  
llévale un beso a mi madre  
que por mí llora la pobre.*

*Tú, que a nada estás sujeta  
ni reconoces la historia  
por esos campos y huertas,  
llévale un beso a mi novia  
que me esperará en la puerta.*

*Tú, eres bella, mariposa,  
y de noble sentimiento  
te posarás en mi fosa  
una vez que yo esté muerto  
para embriagarte en las rosas.*

*Con tus alas de colores  
te posaste en mi trinchera  
trayendo aromas de flores,  
quién como tú, libre fuera  
para realizar los amores.*

Cristóbal MARTINEZ PEÑA  
4.º Batallón.

## SONDEOS

*Avarte de lo grandioso que es para  
nosotros el regresar a un remanso  
tranquilo, junto a los seres queridos,  
tenemos en nuestra ruta un derecho  
de honor a nuestro comportamiento  
en la guerra, y ser los vigias para  
que desde la muralla de nuestra for-  
taleza ser la garantía firme del sue-  
ño de nuestros hermanos.*

*Y mientras otros no se ganen este  
honor, seamos los que carguemos  
con el peso de nuestro propio he-  
roísmo.*

*Sea por nuestros viejos; nuestros  
niños, y nuestras mujeres.*

*¡Ya recogeremos el fruto de nuestra  
obra!*

José REYES.

Frente de la Alcarria.

# EL DESCANSO

Ya hace varios días que nuestro Batallón viene pidiendo relevo a sus hombres responsables por creerlo de justicia, ya que llevamos metidos en estas trincheras desde el 18 de marzo, y en todo momento, en primera línea de fuego. Ni que decir tiene que en tres meses de continua lucha, aguantando los envates del enemigo y las inclemencias del tiempo, se agota y destruye el organismo más fuerte de todo ser humano.

Pero los hombres del 5.º Batallón de esta Brigada, 1.º de "Ascaso", en Málaga, el que no dejará perder este nombre mientras quede uno de sus componentes, y que en todos los momentos estamos dispuestos a vengar la muerte del gran compañero en ideas, caído en aras de la libertad, por las hordas mercenarias del fascismo.

Hoy, cuando nos es concedido aquel descanso tan anhelados por todos, vemos un gesto heroico desinteresado, rayante en un sacrificio sobrehumano en todos los compañeros que lo componen, al hacer dejación de este descanso, rechazándolo de pleno en este momento, por considerar que la fuerza que ha venido a ocupar nuestros puestos, después de ser insuficiente, carece de capacidad combativa.

Y todos como un solo hombre, de común acuerdo, Jefes, Oficiales, Comisarios, clases y los compañeros soldados, nos disponemos a no entregar nuestra posición a una fuerza que, por su incapacidad combativa, pudiera deshacer la obra por nosotros realizada a base de sacrificio, regando en estos campos alcarreños con la sangre de nuestros hermanos caídos desde el 18 de marzo hasta la fecha.

Esto lo hacemos los hombres del 5.º Batallón. Los que en ningún momento estamos dispuestos a aceptar la disciplina a la vieja usanza, esa disciplina con un concepto erróneo de los momentos que vivimos se trata de imponer por doquier, la que consiste en la servilonería, el humillamiento del más débil para con el más fuerte por su cargo, ésta es; poco más o menos que rendirle palio al Jefe, cosa ésta que no aceptamos, porque esto en los momentos tan trascendentales que estamos viviendo en esta guerra social donde se ha trastocado todo lo viejo, todo lo arcaico, todo lo podrido de la sociedad capitalista, querer seguir con los mismos vicios que aquella tenía no podemos permitirlo; por eso rechazamos esa disciplina, porque para nosotros, más que disciplina, son productos burgueses y esto representa un reto a nuestra conciencia de hombres libres.

Nosotros, hombres curtidos en la lucha contra el capitalismo, los que partimos del seno de nuestros Sindicatos para venir a ocupar los puestos en las trincheras, no podemos aceptar este dogma que lleva por nombre "Disciplina", porque en nuestro cerebro y en nuestros pechos llevaremos la disciplina, la educación que hemos ad-

## LA HORA DEL BAÑO



Cuidado con ese de la derecha que no sabe nadar  
y si se cae puede ahogarse.

quirido en el seno de nuestras amadas organizaciones.

Por esto, porque reconocemos los productos del mal y del bien, rechazamos de plano, todos estos hechos no muy claros, y sólo aceptamos nuestra disciplina moral, la que ponemos por encima de todos. Nuestra disciplina moral, sana y limpia, ha de ser la que nos conducirá al triunfo.

Pero tengo que decir, que tomen buena cuenta de lo que decimos los que nos han tildado de todo lo que anteriormente hacemos constar y de otras cosas más.

Los hombres que militamos en las organizaciones con temperamento andaluz, llevamos en sí un contenido social muy grande, el que nos hace oponernos a todas las anomalías que vislumbre nuestra vista, pero con un concepto elevado de la responsabilidad, que, como individuos de organización nos comprende en los momentos de sacrificios que vivimos y que también sabemos colocarnos en el sitio que nos corresponde como revolucionarios.

Prueba palpable de que en todo momento estamos en nuestros puestos, es que la responsabilidad a que somos acreedores como revolucionarios no hacemos dejación de ella ni por un momento.

Es el gesto sublime y sobrehumano, demostrado por nosotros al rechazar un descanso que por demás nos corresponde, pero considerando que el terreno conquistado con tanto sacrificio por nosotros, pudiera correr el riesgo de perderse, y pensando en el dolor y las lágrimas que esto costaría a tantos seres inocentes como habitan en los puntos de esta circunscripción y que ya conocen bastante los crímenes del fascismo por haberlos recibido en sus propias carnes, cuyos seres tienen depositada su confianza en nos-

otros y confían en que velamos por su existencia.

Y nosotros les decimos que pueden vivir tranquilos, que con nuestro arrojo, y las fuerzas de nuestras armas, no volverán nunca más en la vida a ver ante las puertas de sus casuchas la sombra repugnante de ningún mercenario de la canalla fascista.

Es por todo esto, por lo que continuamos en nuestros puestos. Porque nosotros, hombres, pero con el corazón de niños por nuestro sentimentalismo, como todo el que sienta de verdad nuestras ideas ácratas, sentimos en nuestro corazón los ayes de dolor que ya en otra ocasión de triste recuerdo para todos, han salido a los cuatro vientos de los pechos de estas familias inocentes.

Por lo que nos proponemos continuar en las trincheras hasta que vengan a ocupar nuestros puestos una fuerza, que, por su disciplina moral y su capacidad combativa, nos preste la garantía de que las tierras conquistadas por nosotros, serán en todo momento invictas para las tropas mercenarias del fascismo.

Y si estas fuerzas no pudieran venir, que nos parece que sí, pero si fuera todo lo contrario, también estamos dispuestos a continuar en nuestros puestos hasta perder nuestras vidas por las balas enemigas o hasta sucumbir por agotamiento físico.

Compañeros del 5.º Batallón, 1.º de "Ascaso", no desmayar ni un momento, que nuestra gesta heroica y desinteresada, demostrada hoy a prescindir de unos días de descanso representa un sacrificio muy grande para todos, pero no os preocupéis, al fin y al cabo no es más que unir al grandioso sacrificio que llevamos realizado desde el 18 de julio, un poco más, ya que todavía, no lo hemos dado todo, aún

nos queda la vida y mientras ésta no se pierda, debemos estar dispuestos a darlo todo por nuestra libertad.

Nuestros jefes sabrán comprender cuán grande es nuestro sacrificio al hacer dejación de estos días de descanso después de tres meses de lucha, y no haciéndonos esperar mucho, con la nobleza y la sinceridad que en todo momento los ha caracterizado ante sus soldados, nos preparasen en pocos días un permiso quizás superior al que en este momento pudieran concedernos.

Y mientras este llega, soldados del 5.º Batallón, soldados del pueblo, que militáis en las filas de nuestras gloriosas organizaciones, firmes en nuestro puesto de lucha, con el mismo entusiasmo, con el mismo amor, que en aquellos días primeros de julio, hasta conseguir con nuestro magno esfuerzo estirpar de nuestro suelo patrio a las hordas fascistas, y con ello podremos cantar bien alto, hasta que nuestra voz sea oída en todos los rincones más apartados de nuestra querida España, y en la que diremos que somos los guerrilleros del pueblo que hemos conseguido la total emancipación de la humanidad.

Y mientras tanto gritemos: ¡Viva la 70 Brigada Mixta!

¡Viva el 5.º Batallón!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Francisco GARABITO

Brigada de la 1.ª Compañía.

## Con paso firme... hasta el fin

Ataca el Ejército del Pueblo en todos los frentes y el fascismo en derrota retrocede ante el heroico y glorioso empuje de nuestros milicianos.

Alegremonos, aquellos milicianos que salían en bandas, los primeros momentos, sin organización sin conocimientos militares y sin disciplina, se han superado, se han disciplinado, y de día en día adquieren más conocimientos militares, de forma que hoy pueden estar predispuestos a enfrentarse, se han enfrentado a los más aguerridos y mejores formados ejércitos capitalistas.

Esta metamorfosis operada en las fuerzas revolucionarias, ha llenado de entusiasmo, de fe en la victoria a todo el pueblo español, porque ve en él la garantía más firme de que no se malogren todas las conquistas adquiridas desde el 19 de julio y los que para el futuro se lograrán.

El triunfo de las armas del pueblo, que para muchos era una quimera, se hace una realidad viva, llenándolo todo de optimismo, saturando el ambiente de esperanza para los pusilánimes, de miedo y pánico para los enemigos encubiertos, y de satisfacción y orgullo para los que desde el primer momento, no han regateado esfuerzos, no han puesto ningún obstáculo o travas a la victoria, sino que por el contrario, dieron y dan todo cuanto son, todo cuanto valen porque

de una vez triunfasen los ideales de justicia y libertad, que con anterioridad habían predicado.

Nadie dude de la victoria del pueblo, por que ésta será tajante; que nadie piense en aprovecharse de su esfuerzo porque ha llegado a su mayoría de edad y sabe cuales son sus derechos, porque por ellos lucha.

Son momentos de victoria. Las armas del pueblo triunfan, y triunfan porque el ánimo del que las empuñan anida un deseo de mejorar su situación moral y económica para él y para sus hijos; tiene la convicción, de que el triunfo del fascismo, significaría la miseria y la esclavitud, donde nuestras mujeres, nuestros hijos o hermanos estarían a merced del capricho, deleznable del amo, del tirano, o del burgués, sabe que el triunfo del fascismo agudizaría la crisis económica y que las protestas de la clase obrera, serían acalladas con el látigo, el pre-

sidio o el campo de concentración, que nuestros hijos recibirían una educación falsa, que les predispondrían a acatar todo cuanto de irracional, de bruto lleva el fascismo dentro de sus teorías. Y por eso, porque saben todo eso, es por lo que luchan. No se trata del triunfo de tal o cual partido, sino que nos jugamos a más de nuestra condición de españoles sometidos a las naciones fascistas, nuestra libertad política que como ciudadanos libres nos corresponde dentro del régimen dado por el pueblo.

Horas de triunfo nos aguardan. Con el deseo ferviente, con la seguridad plena en la victoria, contribuyamos sin reservas, sin vacilación a la gran cruzada, a la obra gigante y magnífica que el pueblo español ha emprendido contra sus tiranos.

Julián RODRIGUEZ

Teniente de información de la Brigada

## CAPACITACION

Después de colaborar en nuestro periódico y haber visto publicado mi artículo, tomo ánimos para continuar mi afición literaria, y esta vez intentaré escribir algo que esté relacionado más directamente con nuestra lucha.

El tema a seguir será para alentar a los que son jóvenes, para hacerles ver la necesidad de poseer una cultura muy sólida, ya que ellos han de ser los nuevos hombres de la España libre.

Una de las maneras de poseer una cultura con base sólida es escribiendo, pongamos escribiendo bien, pero nosotros, empecemos escribiendo, ya que por algo hay que empezar. Nosotros, los jóvenes anarquistas, que por serlo, seguimos el camino de hombres libres y grandes, como Durruti, Ascaso, Mera, y tantos otros, tenemos la obligación de ser sus dignos sustitutos; para serlo debemos capacitarnos y para estarlo, una de las maneras es escribiendo.

La cultura debe ser para nosotros, como la munición, que empleamos contra el enemigo, ese enemigo que quiere convertirnos en bestias o máquinas, y que nosotros estamos en la obligación de luchar en todos los sentidos, y no descansar hasta conseguir impedirlo.

Poseyendo una buena cultura, podremos pensar y raciocinar, apartándonos de lo que nuestro sentido nos dicte, que no es conveniente, y de esta manera no tendremos la necesidad de estar supeditados a ningún caudillo o dictador, que nos someta a sus egoísmos o caprichos, como si fuéramos muñecos. Debemos saber ser hombres libres, y demostrarlo en todos los actos de nuestra vida.

La sangre que hasta la fecha, des-

de el comienzo de esta cruel guerra se ha vertido, no puede resultar estéril.

Para esto, debemos, apartarnos de todo lo que nos unía a la sociedad burguesa; antes la juventud no podía dedicar ningún momento de sus días a una labor cultural, la mayoría de los jóvenes tenían por necesidad de sus hogares que trabajar desde muy temprano, y cuando esto no pasaba, a las únicas clases o academias a que podían asistir, tenían origen catequista, que lo único que se preocupaban de enseñar era el catecismo; para esto, para no seguir el mismo camino que hasta ahora nos han hecho seguir, estamos en el deber de capacitarnos culturalmente, de ser otros, no los mismos que éramos; nuestra lucha por este concepto es la lucha de la razón y del ser.

Vosotros, bravos luchadores, más que nadie estáis en la obligación de instruirlos, ya que una vez que en España sea vencido el fascismo, cuando venga el retorno al hogar, y la paz nos depare días de felicidad, tendremos que ocupar los puestos que a cada uno nos corresponde, pero no sin la variación correspondiente, para hacer una España de igualdad.

Por la anormalidad que en estos momentos nos abrumba, no hemos podido aún, desenmascarar a cierto sector reaccionario, pero los trabajadores que hoy se juegan la vida en los campos de batalla, sabrán a su tiempo, descubrir a los "banqueros" de la política, a los héroes de la tribuna, a esos que por lo visto pretenden guiar los designios de un país que quiere ser libre y que no admitirá dictaduras.

"LISI"

Del Comisariado de la 70

## Es con el ejemplo como se lucha

*La capacidad de los combatientes se demuestra de diferentes maneras y se pone de manifiesto en cualquier momento que la ocasión lo depare.*

*Una de las formas más interesante de poner en relieve esta capacidad, es el ingreso de nuevos reclutas que se les incorporan en la reorganización de los Batallones, necesitando estos nuevos números, la aportación y asesoramiento de los veteranos para que, el nuevo soldado vea el ejemplo y sirva a modo de acicate para que el miedo —unas veces y el instinto de conservación en otras— quede derrotado, quedando el espíritu reforzado y el ánimo de combatir al enemigo tan latente, que aunque el espíritu combativo no se puede igualar al del aguerrido, si sea capaz, debido al estímulo, de seguirle por el camino trazado.*

*Es inevitable, que el soldado sufra un éxtasis en su bautismo de fuego, que la integridad de su organismo está amenazada; también es cosa que nadie ignora, ya que cualquier momento y por falta de indecisión puede serle fatal en la lucha con el enemigo; pues en el ánimo de todos está, que la desmoralización en el combatiente, es un arma poderosa para diezmar la fuerza del mismo, y que las retiradas desordenadas, son en su totalidad de funestos resultados.*

*La tenacidad en la lucha, la moral reforzada, el ejemplo claro al pie de las trincheras y la capacidad, en fin que debe fijarse en el momento culminante del combate, hace de los soldados, héroes populares, de los novatos hombres capaces de colaborar fuertemente en las disposiciones de los mandos, y en conjunto todo, hace que sus puestos sean invulnerables al enemigo, sirviendo cada disposición de ataque, como escalón victorioso para llegar a la cumbre de la victoria.*

AMATEUR.

## MORAL EN LA RETAGUARDIA

Cuántas veces hemos oído esta palabra, yo no he podido frecuentar un lugar donde no se haya mencionado, claro está, me refiero únicamente a sitios donde se reúnen a comentar compañeros de la C. N. T. y que por pertenecer a esta Organización, no he podido ni he querido escuchar al resto de los antifascistas que hoy intervienen en la transformación, que en regla moral debe de regir en España una vez terminada la guerra, por entender, y no como sectario, sino como ser humano, que la practica y vive y que acepta la moral propagada de los anarquistas, por conocer algo de los muy varios conceptos morales no mencionados para nada en el programa de ningún partido político, debido a que para los políticos no hace falta, y entiéndase bien que me refiero a la moral en la vida particular o privada, pues hace tiempo que llegó a mis oídos, que los únicos personajes que hacen acto de presencia en esta vida, y que no reconocen hechos privados por guardar en estos hechos idéntica analogía, eran los que orientaron y orientan en doctrina anarquista.

Mucho hemos leído que trata de la moral de la retaguardia, cuantos artículos publicados en nuestra prensa y a cuantos mítines asistimos que en el fondo trataban de la moral en la

retaguardia, y de cuantos discursos como el pronunciado recientemente en Valencia por el compañero García Oliver, donde da cuenta de su labor al frente del Ministerio de Justicia, en donde entre otras cosas dijo, que él dejaba e sus puestos a los mismos que encontraba en ellos, porque su concepción moral, por lo menos esto creo yo que quería decir, no le permitía imitar a sus antecesores y colegas de Ministerio, colocar a los de su Organización, por entender que este perjuicio podría ocasionar más que beneficio a la causa del Pueblo. Y cuánta propaganda no será necesario hacer todavía, y cuantos artículos no serán menester escribir aún para que quien se encuentre desviado vuelva a tomar la senda por la cual hace menos de un año todavía, se pasaba las noches sin dormir ante un puñado de compañeros enseñándoles el camino.

Hoy, que muchos compañeros de entonces nos encontramos en este frente y que a nadie podemos negar que hemos predicado en este sentido, debemos de fijarnos si nos encontramos como en la retaguardia, al borde de la senda para que al que esto le ocurra vuelva a colocarse en su centro, que únicamente los grandes y profundos hechos que vivimos en la guerra, son los motivos-factores, que

pueden para debilitar nuestro sistema nervioso-mental, y hacer que nos desviemos de ella.

Tenemos el deber de sobreponernos si esto nos ocurre antes que la enfermedad alcance mayor desarrollo, pues todos sabemos que en nosotros resulta inexplicable, lo que para otros que no forman parte en una Brigada compuesta toda ella de soldados con carnet de confederado, sería bien sencillo, porque nosotros que hemos concedido la palabra a nuestra Organización, y que por boca de sus representantes compañeros del C. N. nos dijo que teníamos que hacernos militares, y que una vez escuchadas las razones aportativas, todos las aceptamos, tenemos la obligación y en parte la delicadeza de no sobreponer a nuestros hechos en vanguardia ni en retaguardia cuando un compañero vea un caso día cuando un compañero vea un caso inmoral la muy gastada y consabida frase, de compañero es la guerra, pues para nadie de nosotros supone un nuevo descubrimiento del Océano el decir que el engrandecimiento de nuestra Organización y su desarrollo se debe de ocho años a hoy en la Región Centro, a la conducta moral de muchísimos compañeros, que como Julián Fernández, formaban parte de sus Comités.

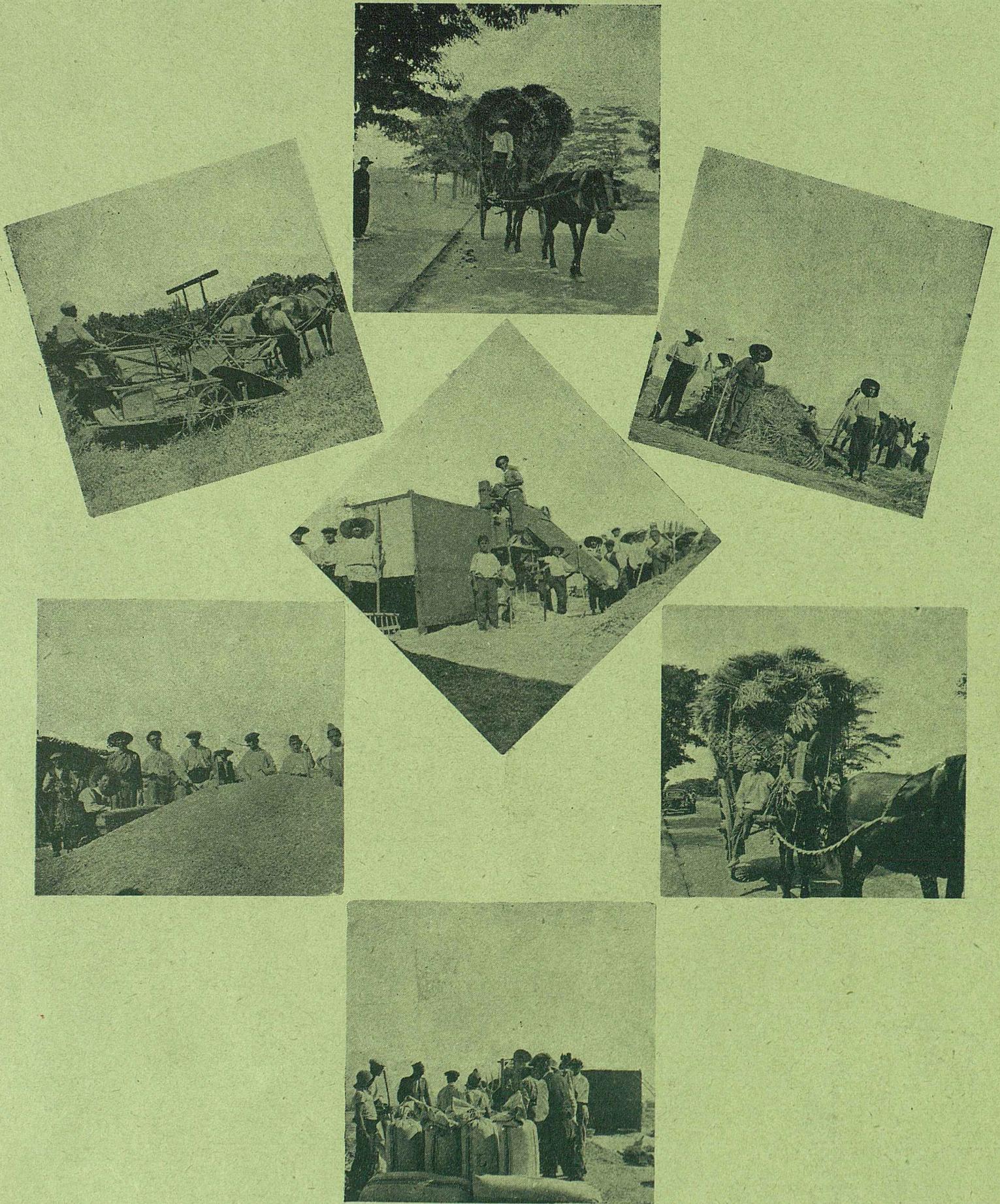
Por eso entiendo que debemos de conducirnos muy militarmente, como las circunstancias de hoy nos obligan, pero sin olvidar que detrás de cada uno de nosotros, dejamos en nuestra Brigada todos los compañeros militares también, que controlan moralmente nuestros actos y que si ellos son dignos de jefes y oficiales del Ejército, puestos por la C. N. T., elevarán su moral combativa al nivel de un Ejército del Pueblo, pero que si ven lo contrario, y voy a exponer un caso: si ven que jefes y oficiales comen aparte, aunque lo paguen, mejores alimentos, les causará mucha pena, cosa mala en la guerra, pues se dirán como diríamos nosotros en su lugar, que pagarlo si pero que este dinero bien podíamos emplearlo en mejoras de la comida en sentido general, y poco a poco se crearán menos compañeros nuestros.

Pues debemos de procurar que la moral siempre parta de la vanguardia, puesto que antaño reconocimos que la vida en todos los órdenes se va perfeccionando por conocer ejemplos anteriores nuestro compañero Durru-ti con su columna nos lo dió.

El teniente, SASTRE

Frente de Guadalajara, 30-6-37.

# Mientras en la vanguardia se lucha, en la retaguardia se forja otra victoria



**CAMPESINOS.** -- Hombres conscientes que trabajan sin descanso, para conseguir otra victoria más sobre el fascismo; por donde quiso pasar el invasor ellos acarrean nuestro pan de mañana. Haciendo la recolección del trigo tendremos más asegurada la victoria de nuestra causa, ya que con ello, el pan, uno de los principales alimentos, no nos faltará.